

Reflexión sobre los cuerpos gordos y el género.

Esta pequeña reflexión es un parteaguas para pensar o, en su caso, cuestionar sobre los cuerpos gordos y los estereotipos del género sobre los cuerpos de las personas, especialmente, sobre el cuerpo de las mujeres y el valor que, desde la concepción masculina y estereotipada, se les atribuye.

De acuerdo con la OCDE¹, *“México tiene una de las tasas más altas de obesidad: casi uno de cada tres adultos tiene obesidad”*. Más allá de que tanto hombres como mujeres sean personas gordas —el cual es un tema a tratar en una siguiente reflexión—, el tema de ser gorda y ser mujer, presupone estereotipos de género que pueden generar en las mujeres inseguridades, daño psicológico e incomodidad con su cuerpo y las formas en cómo se pueden relacionar con otras personas.

Los estereotipos de género presuponen -esta palabra es clave, presuponer-, que las mujeres deben ser de cierta forma o tamaño del cuerpo, color de piel, que deben tener una cara bella, que no deben de tener bello en el cuerpo, entre otras tantas ideas de “lo que es considerado bonito/bello/hermoso” que fueron construidas desde concursos de belleza, la pornografía entre otros tantos actores que presuponer como debe ser el cuerpo de las mujeres y como no debe de ser.

Las mujeres con cuerpos gordos son por demás cuestionadas, principalmente por la apariencia o aspecto físico, dando lugar a la violencia estética, la cual tiene que ver con aquellos patrones corporales que asocian que “lo bello” por definición “es delgado”. Por años, este pensamiento ha sido el eje de nuestra sociedad y pensar de otra manera, imaginar un cuerpo de color o tamaño diferente frente a la hegemonía del cuerpo delgado, “trabajado”, musculoso, “bonito”, es impensable.

Como bien mencionan Laura Contrera y Luz Moreno² “Esta sociedad que compartimos y hacemos está llena de mandatos, expectativas y prejuicios sobre aquello que se considera saludable, bello, correcto, normal y hasta útil o productivo. Por esta razón, es importante que comprendamos que la discriminación hacia cuerpos gordos es un problema social y no “un tema individual”.

Los programas televisivos, en muchos casos, ayudan a perpetuar los estereotipos del género y del cómo debe ser el cuerpo humano. Presuponen que es falta de amor propio el hecho de que las personas no cuiden su cuerpo, sin cuestionar que, más allá del cuerpo, puedan existir otras concepciones de como cada persona define su ser, su personalidad y su vida.

El cuerpo de la mujer, más allá de que sea gorda o flaca, siempre ha sido estereotipado, señalado, usado para consumo, marcado por los cánones de cómo se supone debe ser la belleza. Dejemos de crear ideales femeninos del cuerpo y querámoslo como es.

¹ OECD (2019), *The Heavy Burden of Obesity: The Economics of Prevention*, OECD Health Policy Studies, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/67450d67-en>.

² Laura Contrera y M. Luz Moreno, *Cuadernillo de sensibilización sobre temáticas de Diversidad corporal gorda*. Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la Provincia de Buenos Aires, año 2021, Provincia de Buenos Aires. <https://cutt.ly/a1bSVlJ>